

A lit candle is the central focus, glowing against a dark background. In the foreground, a red cloth is draped, partially obscuring the base of the candle. The entire scene is framed by a decorative border with a grid pattern and corner ornaments.

SANTIDAD EN EL CUERPO

Willie Alvarenga

SANTIDAD EN EL CUERPO

Willie Alvarenga

(Todos los textos bíblicos provienen de la versión La Biblia de las Américas; a menos que se indique diferente)

TEXTO: I Tesalonicenses 5:23

PROPOSICIÓN: El cristiano tiene la responsabilidad y obligación de practicar la santidad en toda su manera de ser.

OBJETIVO: Mostrar a la audiencia lo que es la santidad, el porque de la santidad y el como de la santidad en la vida del cristiano.

INTRODUCCIÓN:

1. **“Y el Dios de paz os santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable hasta la venida del Señor”** (I Tesalonicenses 5:23).
2. El tema de la santidad es uno de suma importancia.
3. La pregunta es, **¿Por qué es un tema de suma importancia?**
 - a. Es un tema bíblico (**Mateo 5:8; Hebreos 12:14; I Pedro 1:14-16**)
 - b. Es un tema de vida o muerte (**Hebreos 12:14; Apocalipsis 21:8; Romanos 6:23; Apocalipsis 22:14-15**)
 - c. Es un tema muy necesario para nuestros tiempos, especialmente considerando nuestra presente condición.
4. Así que, con esto en mente, estaremos observando los siguientes puntos principales:
 - a. Nuestra presente condición con relación a nuestro tema.
 - b. **Lo que es la santidad:** Definición de lo que es santidad.
 - c. **El porque de la santidad:** Razones del porque debemos practicar la santidad.
 - d. **El como de la santidad:** Principios de cómo usted y yo podemos lograr la santidad.

5. Le animo a que, al considerar esta lección, practique **Hechos 17:11, y Santiago 1:22**. Esto nos ayudara a poder obtener lo mejor de nuestra lección.

¿CUÁL ES NUESTRA PRESENTE CONDICIÓN EN RELACIÓN A NUESTRO TEMA?

Nuestra presente condición en cuanto al tema de la santidad en el cuerpo es una de lamentarse. Muchos cristianos no están siendo obedientes al llamado de la santidad y se están entregando a las prácticas del pecado. Por ejemplo:

1. Muchos cristianos tienen la mentalidad de que lo que hacemos con el cuerpo no importa. Esta fue una falsa creencia en el primer siglo con los gnósticos, los cuales negaban la encarnación de Jesús, y argumentaban que lo que uno hacía con el cuerpo no importaba.
2. Muchos cristianos y no cristianos piensan que tienen el derecho de hacer lo que ellos quieran con el cuerpo. Esta es una mentalidad errónea (**I Corintios 6:19-20**).
3. Muchos cristianos se entregan a la bebida alcohólica, los bailes, el abuso de las drogas, etc.
4. Muchos cristianos se ofenden cuando el predicador habla del cigarro o la bebida social, o todo aquello que destruye el cuerpo físico.
5. Muchos predicadores tienen miedo predicar todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) con relación al tema de la santidad.

¿CUÁLES SON LOS ENEMIGOS DEL CUERPO?

1. La práctica de la fornicación (Mateo 19:9; Hebreos 13:4; Marcos 7:)
2. La practica del adulterio
3. La practica de las drogas
4. La practica del cigarro
5. La practica del alcoholismo
6. La glotonería
7. El abuso de las medicinas
8. Y mucho más.

Así que, como podemos observar, nuestra presente condición es alarmante. Por consiguiente, el tema bajo consideración es uno que necesitamos predicar mas a seguido en las congregaciones donde nos reunimos. El pueblo de Dios necesita ser informado en cuanto al tema de la santidad. La Biblia habla mucho sobre este tema; Sin embargo, el pueblo de Dios no hace esto. Satanás es muy astuto y ha convencido a muchos para practicar el pecado. Muchos aun usan la Biblia para justificar el pecado. Por ejemplo, los borrachos usan I Timoteo 5:22 **“Toma un poco de vino”**; Los adúlteros usan Juan 8:11 **“Ni yo tampoco te condeno”**; Los que no les gusta el ejercicio usan I Timoteo 4:8 **“El ejercicio corporal para poco aprovecha”**. Le animo en el nombre del Señor a que considere cuidadosamente esta lección. Procuremos lo mejor posible el mantenernos alejados de todo aquello que pueda contaminar nuestro cuerpo, el cual es el templo del Espíritu Santo (**I Corintios 6:19-20**).

EL “QUÉ” DE LA SANTIDAD

Es imperativo que cada cristiano se esfuerce por aprender lo que significa santidad. Creo firmemente que este es un tema que debemos enseñar mas a seguido en la Iglesia del Señor. Creo que muchos predicadores no enseñan sobre la santidad por temor a ofender a la audiencia, o miembros que viven en el pecado.

Según el diccionario de palabras griegas del Nuevo Testamento, W. E. Vine, Santidad viene de la palabra griega **“hagios”**. Esta palabra denota el acto de estar separado de todo aquello que nos contamina. La palabra santidad tiene varios sinónimos: santo, santificación, consagración, y pureza. Estas son palabras que cada cristiano debe considerar todos los días de su vida.

La Biblia habla mucho sobre el tema de la santidad. El pasaje bajo consideración es uno de ellos, junto con **Hebreos 12:14; Levítico 11:44; I Pedro 1:14-16; Mateo 5:8**. Es imperativo que recordemos que Dios nos ha escogido para ser santos (**Efesios 1:4**). La sangre de Cristo fue derramada en la cruz del calvario para que usted y yo llegásemos a ser santos en toda nuestra manera de vivir (**I Pedro 1:18-20**). Por consiguiente, le animo a que por favor considere cuidadosamente practicar la santidad en su vida. Considere las

siguientes razones del porque usted y yo debemos considerar el practicar la santidad en nuestro cuerpo.

EL “POR QUÉ” DE LA SANTIDAD

La Biblia provee muchas razones del porque el cristiano debe practicar la santidad en su cuerpo. Con un corazón honesto le animo a que considere lo que Dios dice al respecto. Muchos cristianos en el primer siglo consideraron muy cuidadosamente la práctica de la santidad. Por esta razón fueron grandemente bendecidos por Dios.

Razones del porque practicar la santidad:

1. Es el deseo y la voluntad de Dios el que practiquemos la santidad en nuestros cuerpos.

Así es hermanos. Dios desea que practiquemos la santidad en nuestras vidas. Varios pasajes Bíblicos comprueban esta grande verdad. Por ejemplo, considere la voz de Dios en cuanto a este asunto:

1. **Hebreos 12:14** “Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie vera al Señor.”
2. **I Pedro 1:14-16** “Sed santos porque Yo soy santo.”
3. **I Pedro 2:11** “Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma”
4. **I Tesalonicenses 4:3** “Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación, que os abstengáis de inmoralidad sexual”
5. **I Corintios 6:18-19** “**Huid de la fornicacion...** ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que esta en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”
6. **I Tesalonicenses 4:7** “Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a **santificación.**”

7. **I Juan 2:15-17** “**No améis al mundo** ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no esta en el. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la Pacino de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”
8. **Romanos 13:14** “Antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y **no penséis en proveer** para las lujurias de la carne.”
9. **II Corintios 7:1** “Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, **perfeccionado la santidad** en el temor de Dios.”
10. **II Timoteo 2:19** “No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos, y: **Que se aparte de la iniquidad** todo aquel que menciona el nombre del Señor.”

Creo que estos pasajes son suficientes como para darnos cuenta de cual es la voluntad de Dios en cuanto a la santidad en nuestras vidas. Seamos obedientes a la voluntad de Dios, y conozcámosla (**Efesios 5:17**).

2. Somos un pueblo distinto.

El pueblo de Dios es único y distinto en naturaleza. El pueblo de Dios debe ser diferente al mundo. El apóstol Pablo menciona una y otra vez el hecho de que usted y yo debemos de ser irrepreensibles. La palabra “**irrepreensible**”¹ denota lo siguiente: 1) El no poder ser llamado a rendir cuentas, 2) El no tener acusación alguna, 3) Denota la inexistencia de cualquier tipo de cargos o de acusación en contra de una persona. Note los siguientes pasajes:

1. **I Tesalonicenses 5:23** “Y el Dios de paz os santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado **irrepreensible** hasta la venida de Jesús”

¹ W.E. Vine, Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento, p. 272

2. **Filipenses 2:14-15** “Haced todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones, para que seáis **irrepreensibles** y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo”
3. **I Pedro 2:9** “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, **nación santa**, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

El cristiano debe vivir su vida de tal manera que todo su ser será conservado irrepreensible y distinto para la honra y gloria de nuestro Dios. Recuerde que representamos a Cristo, ya que somos cristianos. También recordemos que usted y yo somos imitadores de Dios y de Cristo (**Efesios 5:1; I Pedro 1:15-16; I Pedro 2:22; Juan 8:46**).

3. Dios será blasfemado si no practicamos la santidad.

Así es hermanos. Dios será blasfemado si usted y yo no practicamos la santidad en nuestras vidas. Lo que hacemos con nuestro cuerpo hace la diferencia. El apóstol Pablo, escribiendo a Tito le dice lo siguiente:

“Que las ancianas sean reverentes en su porte, no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien, que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos para que la Palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:3-5).

La conducta de las mujeres puede hacer que la Palabra de Dios sea blasfemada, y al blasfemar la Palabra, también blasfeman a Dios. Lo que hacemos con nuestro cuerpo puede hacer lo mismo.

Pablo también escribió lo siguiente a los romanos:

“Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, tal como esta escrito” (Romanos 2:24).

Nuevamente, Dios puede ser blasfemado por causa de nuestra falta de espiritualidad y santidad.

En este momento Dios es blasfemado por la conducta de muchos cristianos que no practican la santidad en sus cuerpos. ¿Es usted culpable de esto?

4. Cristo vendrá algún día y si no practicamos la santidad, no entraremos al cielo.

El apóstol Pablo hace mención de la segunda venida de Cristo al final de cada capítulo de I Tesalonicenses. Pablo deseaba que los tesalonicenses se dieran cuenta de que Cristo iba a venir, y en cualquier momento (**I Tesalonicenses 4:13-5:2**). ¿Qué pasara si Cristo viene y no estamos practicando la santidad? Lo siguiente pasara:

1. Nos apartaremos de él avergonzados (**I Juan 2:28**)
2. Cristo se avergonzara de nosotros (**Marcos 8:38**).
3. Escucharemos las palabras horribles, **“Apartaos de mi hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23)**.
4. No podremos entrar al cielo (**Apocalipsis 21:27; 22:14-15; Gálatas 5:19-21; Romanos 6:23**).

Muchos cristianos se comportan de tal manera como si Cristo nunca fuese a venir otra vez como El lo prometió (**Juan 14:1-3**). Hermanos, Cristo vendrá un día, y por esta razón, usted y yo debemos practicar la santidad en nuestras vidas.

Estas son algunas razones del porque el cristiano debe practicar la santidad, no solo en su cuerpo, sino en toda su manera de vivir. Recuerde, hay serias consecuencias si no practicamos la santidad.

EL “CÓMO” DE LA SANTIDAD

Observemos por algunos momentos como usted y yo podemos practicar la santidad en nuestros cuerpos y en toda nuestra manera de vivir. Al considerar cada uno de estos principios, le animo a que los pongamos en práctica.

Consejos para practicar la santidad:

1. No amando el mundo, ni las cosas que están en el mundo (I Juan 2:15-17).

Dios nos da una orden de no amar el mundo, ni las cosas que están en el mundo. Ya hemos mencionado las cosas que están en el mundo: El pecado, la fornicación, el adulterio, las drogas, etc. Todo esto contamina nuestro cuerpo, nuestro ser. Dios nos dice que nos alejemos de tales cosas (**II Corintios 6:17**). Recuerde que amar el mundo trae serias consecuencias—El amor del Padre no estará en nosotros (**I Juan 2:17**); seremos enemigos de Dios (**Santiago 4:4; Hebreos 10:31; 12:29**), y perderemos nuestra salvación (**Apocalipsis 21:27**).

2. No teniendo comunión con los que practican el pecado (I Corintios 15:33; Proverbios 1:10; Efesios 4:17-24); I Tesalonicenses 4:5).

Recordemos que las malas compañías corrompen las buenas costumbres (**I Corintios 15:33**). Tratemos lo mejor posible de alejarnos de aquellos que puedan conducirnos al pecado. Especialmente los jóvenes, los cuales están propensos a las tentaciones de la carne. Tantos amigos, como familiares pueden hacer que pequemos contra Dios. Recuerde los dichos que ya conocemos: “**El que entre lobos anda, a aullar aprende**”, y “**El que entre la miel anda, algo se le pega.**”

3. Practicando una vida de oración (Mateo 26:41; I Tesalonicenses 5:17).

La oración eficaz del justo puede mucho (**Santiago 5:16**). Si le pedimos a Dios que nos ayude a practicar la santidad en nuestras vidas, El lo hará (**Santiago 1:5; I Juan**

3:22). La oración nos ayuda para no pecar contra Dios (**Mateo 26:41**). Muchos cristianos permanecen en el pecado porque no se han entregado a la práctica de la oración.

4. Estudiando la Biblia (Salmo 119:11).

El estudio de la Palabra de Dios nos ayudara a estar informados en cuanto a la voluntad de Dios concerniente a la santidad. También nos puede ayudar a no pecar contra nuestro Dios y limpiar nuestros caminos (**Salmo 119:9, 11**). La Palabra de Dios tiene el poder para santificarnos (**Juan 17:17**). Si la estudiamos (**I Timoteo 4:13; II Pedro 3:18**), y la practicamos (**Santiago 1:22; Lucas 11:28**), podremos obtener el beneficio de no caer en el pecado de la falta de santidad en nuestras vidas.

5. Resistiendo al Diablo todo el tiempo (Santiago 4:7)

Muchos cristianos no están practicando la santidad en sus cuerpos porque no están resistiendo al Diablo. Hermanos, usted y yo podemos resistir al Diablo. Dios nos ha dado ese espíritu de poder para poder vencer (**II Timoteo 1:7**). Con la ayuda de Dios podremos ser mas que vencedores (**I Corintios 15:57; II Corintios 4:13; Filipenses 4:13**). Cierta cristiana tiene problemas con el adulterio, y su argumento en cuanto a permanecer en una relación de adulterio es que el es débil y necesita estar con una mujer. Este cristiano se ha olvidado de que con la ayuda de Dios podremos ser mas que vencedores sobre la tentación del adulterio. Recuerde que hay bendición cuando resistimos al Diablo y vencemos las tentaciones (**Santiago 1:12**).

Conclusión

El tema que hemos considerado es uno que Dios desea que tengamos cerca de nuestro corazón. Por lo tanto, le animo en el nombre del Señor a que practique la santidad en su vida. Recuerde que si hacemos esto, Dios será glorificado (Mateo 5:16), y nuestra entrada al cielo será amplia (Mateo 5:8; Hebreos 12:14). Dios les bendiga por considerar esta lección.

La Santidad En El Cristiano

Willie Alvarenga

La santidad en el cristiano
Es una práctica esencial;
Porque sin ella no podremos
Entrar en la mansión celestial



Cuida el cuerpo, cuida el templo
De los ataques de Satanás;
Porque haciendo esto mi hermano
La vida eterna obtendrás